



MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES
Boletín Mensual - Número 202 - Mayo de 2014

NUESTRA OPINIÓN

- [Una cumbre sobre bosques con “expertos” y sin comunidades](#)

COMUNIDADES, MONOCULTIVOS Y BOSQUES

- [La campaña propagandística de Stora Enso en Laos](#)
Stora Enso, que ha estado violando los derechos humanos en América Latina y China al promover plantaciones industriales de árboles a gran escala, parece haber adoptado en Laos un método diferente, y lo presenta como todo un éxito. Este artículo reflexiona sobre el material de propaganda de Stora Enso en el caso de Laos.
- [Mozambique: más plantaciones de árboles aumentan el peligro para la soberanía alimentaria](#)
La compañía noruega Green Resources, que ha realizado fuertes inversiones en plantaciones de árboles en Mozambique, adquirió recientemente el Global Solidarity Forest Fund, que opera en la región a través de su filial Chikweti. Esta fusión permite a Green Resources acrecentar sus operaciones a gran escala y consolidar sus negocios de plantación de árboles en África oriental.
- [Argentina: Harvard defiende sus monocultivos forestales a ultranza](#)
En Argentina, la Universidad de Harvard es propietaria de 87.000 hectáreas de campo en la provincia de Corrientes, con plantaciones de pinos y eucaliptos gestionadas por Empresas Verdes Argentinas S.A. (EVASA) y Las Misiones S.A. Un grupo de estudiantes y profesores de Harvard realizaron una investigación al respecto y publicaron un informe crítico de las actividades de su propia universidad en Corrientes.
- [Chile: las plantaciones forestales detrás del incendio de Valparaíso](#)
El trágico incendio en Valparaíso es un claro ejemplo de lo que viene ocurriendo en diversos puntos del centro sur de Chile, con respecto al enorme riesgo que generan los monocultivos de plantaciones industriales de pinos y eucaliptos. En este caso, las plantaciones forestales pertenecientes a la empresa Forestal Valparaíso S.A. rodean los cerros y poblaciones de la ciudad.
- [Uruguay: los latifundios forestales de las transnacionales](#)
La presencia de empresas transnacionales entre las líderes del sector forestal hace que el creciente debate sobre extranjerización y concentración

de la tierra en Uruguay inevitablemente las involucre en este proceso.

- [El proyecto REDD de Ulu Masen en Indonesia: una forma de vender lo inexistente](#)

El proyecto de Ulu Masen surgió en 2008, con el objetivo de generar 3,3 millones de créditos de carbono por año. Ulu Masen se convirtió en el primer proyecto REDD validado según las normas de la alianza Clima, Comunidad y Biodiversidad. En 2012, Chris Lang, de REDD-Monitor, visitó Aceh y encontró que el proyecto ya no existía. Este artículo está basado en esa visita y en sus informes sobre Ulu Masen (<http://www.redd-monitor.org/tag/ulu-masen/>).

- [Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos de América Latina y el Caribe](#)

Durante los días 2 y 3 de mayo de 2014 se realizó en Santiago, Chile, la IV Conferencia Especial para la Soberanía Alimentaria de los Movimientos Sociales de América Latina y el Caribe. La actividad fue organizada por la Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos de América Latina y el Caribe, una importante articulación - formada en 2012 - de movimientos sociales indígenas, campesinos, trabajadores rurales, pescadores artesanales, mujeres, ambientalistas y ONGs.

PUEBLOS EN MOVIMIENTO

- [Camerún: llamado a la acción contra Herakles Farms](#)
- [Llamado internacional para frenar la expansión de transgénicos](#)
- [Día Internacional Anti-Chevron](#)
- [India: expulsados para "conservar los tigres"](#)
- [Victoria contra acaparadores de tierras en Papúa Nueva Guinea](#)
- [Denuncia y propuestas del Movimiento de los Afectados por Represas en Brasil](#)
- [Carta de Macapá de los pueblos libres de la Panamazonia](#)

RECOMENDADOS

- ["Licence to Launder" \(Licencia para blanquear\)](#)
- ["Carbono versus alimentos"](#)

NUESTRA OPINIÓN

- Una cumbre sobre bosques con "expertos" y sin comunidades



Los días 5 y 6 de mayo de este año, el Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR) organizó una cumbre sobre bosques en Yakarta, Indonesia: la Cumbre de los Bosques de Asia 2014 (1). Los organizadores destacan en la página web del evento que participaron “ejecutivos de grandes empresas, líderes de la sociedad civil, expertos en desarrollo y los mejores científicos del mundo”. Se informa también que el desafío del encuentro fue cómo hacer que la región asiática “pueda realizar, más rápidamente, el cambio hacia una economía verde al manejar mejor sus bosques y paisajes”, buscando “nuevos caminos de crecimiento verde para el desarrollo”. Para dar continuidad al encuentro, los organizadores quieren informar sobre otras iniciativas nacionales e internacionales al respecto de, por ejemplo, fomento de “sinergias entre cambio climático y desarrollo económico, en las que todos ganen”, además de “reafirmar el potencial de REDD+”.

Si se observa el perfil de los participantes presentados en destaque, podemos ver que esta cumbre no era para los pueblos indígenas y comunidades del bosque, a pesar de que ambos tienen, también, por un lado, jefes y autoridades y, por el otro, conocimientos, principalmente las mujeres que son “expertas” en bosques. El conocimiento popular construido y transmitido de generación en generación hace que los pueblos y comunidades de los bosques sean los “especialistas” mundiales del conocimiento sobre cómo mantener y cuidar el bosque.

Cuando los pueblos indígenas y comunidades del bosque hablan del futuro y de soluciones para la crisis de los bosques, no suelen hablar de promover un cambio hacia una “economía verde” o buscar “caminos de crecimiento verde”, incluso porque no inventaron esas ideas y por ese motivo quizás aún mantengan intactos sus bosques. Las miles de comunidades cuyos territorios fueron invadidos por grandes corporaciones y otras decenas también por grandes ONG para desarrollar proyectos REDD+, suelen decir que sería mejor que dichas corporaciones y ONGs volvieran a sus lugares de origen. Y parece una verdadera contradicción que las empresas transnacionales quieran ser parte de la “solución”, dentro de la lógica de la “economía verde”, convirtiendo los problemas ambientales de los que son responsables en nuevas “oportunidades”.

La “economía verde” tiene en su “ADN” la lógica de la continuación de las actividades destructivas y degradantes. Se ensalzan las ventajas de un escenario en el que supuestamente todos ganan (win-win) cuando se dice que las corporaciones transnacionales pueden continuar destruyendo y obteniendo ganancias, pero compensando la destrucción al conservar áreas consideradas “parecidas” en otro lugar y, además ganar más dinero con títulos en los mercados de “servicios ambientales”. La experiencia con estas soluciones ya ha mostrado en los hechos que las comunidades que viven y dependen de los bosques son las más perjudicadas por esta “economía y crecimiento verde” que les imponen.

Nuestros gobiernos deberían prestar atención a los encuentros populares, como el que

ocurrió recientemente en Santiago de Chile, en el que - en la misma fecha que tuvo lugar la Cumbre del CIFOR - más de 50 organizaciones de campesinos, pescadores y otras poblaciones rurales hicieron una serie de recomendaciones para la Conferencia Regional de la FAO en Chile (2). En su declaración no aparece nada sobre “economía o crecimiento verde”. En su lugar, las mujeres y hombres presentes destacaron el compromiso y la lucha por la soberanía alimentaria como algo crucial para asegurar el bienestar de los pueblos. Afirman que ello contribuirá en la erradicación de la pobreza y el combate del hambre, recordando que la agricultura campesina, a pesar de las dificultades, alimenta al 70% del mundo. Sostienen claramente y por experiencia propia, que no es posible combatir las crisis ambiental/climática con un enfoque de la industria, de las corporaciones o con mecanismos de mercado. Para avanzar, es necesario priorizar los territorios y los pueblos que los habitan y construir caminos de salida de la crisis con ellos y junto a ellos.

Es realmente necesario que nuestros gobiernos reflexionen especialmente sobre esta frase de la declaración de las organizaciones y movimientos reunidos en Chile: “Creemos que ha llegado la hora de que los gobiernos y los organismos internacionales escuchen las voces de los Pueblos”. Para avanzar en esa dirección, las próximas cumbres para discutir la delicada situación de los bosques del mundo podrían ser organizadas de tal forma que las comunidades que dependen de los bosques sean las principales invitadas y protagonistas.

(1) <http://www.cifor.org/forestsasia/>

(2) <http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/soberanalimentary-comercio-mainmenu-38/2125-declaracion-de-movimientos-y-organizaciones-sociales-ante-33va-reunion-fao-alc>

[inicio](#)

COMUNIDADES, MONOCULTIVOS Y BOSQUES

– La campaña propagandística de Stora Enso en Laos



Desde que en 1990 el gobierno de Laos adoptó el Plan de Acción Forestal Tropical del Banco Mundial, comenzó a convertir, con el apoyo de instituciones financieras internacionales, los bosques del país en plantaciones industriales de árboles a gran escala, invadiendo tierras, bosques y medios de subsistencia de la población. Cuando comenzó este proceso, cerca del 80% de la población de Laos dependía directamente de los bosques para su supervivencia física y cultural. Esta cifra basta para indicar hasta qué punto la expansión de las plantaciones de árboles afectó tanto el derecho de usar la tierra y el bosque como la soberanía alimentaria de los habitantes del país.

Las plantaciones de caucho han sido uno de los principales monocultivos introducidos. En 2007, 40 compañías, principalmente chinas, vietnamitas y tailandesas, ya estaban plantando heveas en una superficie de 182.900 hectáreas (1). También se ha plantado eucalipto, tanto por la compañía Oji (22.000 hectáreas) como por Stora Enso (unas 700 hectáreas). El gobierno de Laos pretende ampliar el área de plantación de árboles hasta 500.000 hectáreas de aquí a 2020. (2)

La corporación sueco-finlandesa Stora Enso, una de las mayores empresas de celulosa y papel del mundo, llegó a Asia hace varios años. Como tantas otras transnacionales, Stora Enso se vio atraída por las posibilidades de realizar enormes ganancias gracias a la mano de obra barata en países como China, y al crecimiento del mercado consumidor interno de algunos países de la región. La empresa estaba particularmente interesada en la creciente demanda de China de cartón para embalaje. La economía china – que es, por lejos, la mayor exportadora del mundo – requiere mucho cartón de embalaje para exportar productos de consumo para el “modo de vida occidental” (3). Según el sitio web de Stora Enso, “Aquí en Beihai, más de 2.000 kilómetros al suroeste de Shanghai, provincia de Guangxi, pronto habrá una fábrica ultramoderna de celulosa y cartón”. (4)

Stora Enso ha causado numerosos impactos negativos en los países en los que ha estado promoviendo las plantaciones industriales de árboles. Durante su asamblea general de 2011 realizada en Helsinki, un grupo de organizaciones de la sociedad civil de Finlandia y Latinoamérica publicó un comunicado de prensa en el que declaraba que “Stora Enso gana dinero violando las leyes ambientales y laborales y el código penal en América Latina”. (5) Y en 2013, un grupo de once ONG finlandesas e internacionales presentó una demanda al Consejo de Derechos Humanos de la ONU sobre violaciones relacionadas con las plantaciones de eucaliptos de Stora Enso y la fábrica de cartón que la empresa planeaba construir en China. (6)

A pesar de tales antecedentes, cualquiera que intente obtener información sobre las actividades de Stora Enso en Laos se encuentra con un video de propaganda de 7 minutos, en el que la compañía explica el éxito de su proyecto de plantación de árboles, aparentemente no convencional, en una zona montañosa rica en bosques en el norte de Laos, donde se ubican los “distritos más pobres” del país. Bajo el lema “Reflexione: en nuestras plantaciones crecen más que árboles, también crecen alimentos”, el video muestra que, en Laos, los eucaliptos se plantan no como un simple monocultivo sino junto con arroz, según un sistema “agrosilvícola”. (7)

Sin embargo, es necesario hacer algunos comentarios sobre este video y la historia aparentemente exitosa que cuenta:

El Director de Operaciones de Stora Enso declara que, debido a que la zona estaba llena de bombas de la guerra de Vietnam, no era posible realizar allí una “agricultura eficiente” sino sólo la “agricultura itinerante tradicional”, y que “no les produce suficiente alimento”, refiriéndose a los aldeanos. En primer lugar, esa afirmación sugiere que Stora Enso ignora la importancia de los métodos agrícolas tradicionales e itinerantes que, en todo el mundo, han demostrado ser eficaces, por ejemplo en cuanto a los insumos que requieren. Además, la enorme diversidad de alimentos que se obtiene mediante dichos métodos ha garantizado la soberanía alimentaria de millones de personas que dependen del bosque. En segundo lugar, la afirmación de Stora Enso muestra que la posición de la compañía encaja bien en la política oficial del gobierno de Laos, que pretende eliminar el cultivo itinerante. Con la ayuda de agencias de desarrollo alemanas y suecas, Laos ha estado implementando, desde hace más de una década, una política de uso, planificación y distribución de la tierra (LUPLA) que apunta a eliminar la agricultura itinerante en las tierras altas de Laos con

el argumento de que ésta conduce a la deforestación y a la degradación de los bosques.

Mientras tanto, ha facilitado la entrada de compañías plantadoras en esas zonas, donde las plantaciones industriales de árboles son consideradas como métodos de “reforestación”. Stora Enso afirma en el video que es gracias al “sistema agroforestal” que ofrece a los aldeanos “un lugar seguro para plantar arroz”, refiriéndose a la presencia de bombas de la guerra de Vietnam en la región.

Es importante tener presente que, para plantar arroz entre filas de eucaliptos, los campesinos deben adaptar sus métodos de cultivo a las características de una plantación de eucaliptos. Por ejemplo, sólo es posible plantar arroz durante el primer año. Luego de ese período inicial, los eucaliptos de crecimiento rápido dan tanta sombra que el cultivo de productos agrícolas termina siendo imposible. Esto permitirá a Stora Enso expandir sus plantaciones en nuevas áreas para poder seguir creando zonas de producción de arroz para la población, mientras que el proceso en su conjunto desembocará en el crecimiento constante de las plantaciones y la reducción consiguiente de las zonas de bosque de las que las comunidades pueden disponer para otros usos.

El personal de Stora Enso afirma que se contrata a gente de la zona para que trabaje para la empresa, tanto en las plantaciones como en el vivero. Sin embargo, si bien cualquier plantación requiere en el inicio bastante mano de obra, es bien sabido que, dada la “eficiencia” con la que Stora Enso maneja sus plantaciones en otros lugares, también reducirá lo más posible la mano de obra en el futuro, por lo cual es de suponer que la demanda de mano de obra también disminuirá. No obstante, puede ser cierto que en Laos, y en este pequeño proyecto en particular, Stora Enso emplea a más aldeanos que de costumbre, pero también hay que mencionar que la mano de obra es relativamente barata en ese país. En el video, un aldeano cuenta: “si dice 25.000 Kip, paga 25.000 Kip, sin descuentos”, refiriéndose al préstamo pago por Stora Enso, en el que 25.000 Kip equivalen a unos tres dólares. Esta suma se refiere probablemente al ingreso diario que la gente recibe de Stora Enso por trabajar en las plantaciones, sin indicar ningún beneficio social que los trabajadores deban recibir, mientras que el monto mismo muestra un gran contraste entre una suma tan pequeña y los millones que una compañía transnacional como Stora Enso gana por año.

Hasta 2012, Stora Enso sólo había plantado 700 hectáreas, pero el objetivo es plantar 35.000 hectáreas (8). Esto plantea una pregunta: ¿cuál es el objetivo final de este proyecto de plantación para la compañía? Como toda empresa, Stora Enso quiere ganar dinero, y lo logra yendo a los países del Sur, comprando allí a bajo precio cientos de miles de hectáreas y consiguiendo mano de obra barata, pero también es evidente que las 700 hectáreas plantadas hasta ahora en Laos no van a contribuir al objetivo general de la empresa de aumentar la producción, considerando las pequeñas dimensiones y las dificultades para lograr una producción, una cosecha y un transporte eficientes en la zona montañosa de Laos. Además, la compañía parece presentarse más bien como una “ONG de desarrollo”, e incluso está desenterrando parte de los 2 millones de toneladas de bombas lanzadas sobre Laos durante la guerra de Vietnam.

Lo que podemos aprender de esta experiencia es que los maravillosos videos de propaganda de transnacionales como Stora Enso deben ser analizados insertándolos en el contexto más amplio de las estrategias de dichas corporaciones, con el fin de saber qué se esconde detrás de esos “logros”. Dicha información es importante, ante todo para las comunidades implicadas en “proyectos exitosos” de ese tipo, y también para otras que ya han sido negativamente afectadas por las actividades de esa

empresa.

Winnie Overbeek, WRM, winnie@wrm.org.uy

- (1) <http://wrm.org.uy/articles-from-the-wrm-bulletin/section1/laos-expansion-of-rubber-plantations-more-conflicts-with-communities/>
- (2) Zhou, When, 2012. Transnational paper and pulp: the production of eucalyptus plantations in China and Laos; <http://www.eci.ox.ac.uk/research/ecodynamics/downloads/2012Zhou.pdf>
- (3) <http://wrm.org.uy/wp-content/uploads/2013/01/EJOLTplantations.pdf>
- (4) <http://www.storaenso.com/rethink/investing-in-china>
- (5) <http://wrm.org.uy/articles-from-the-wrm-bulletin/section2/stora-enso-makes-money-out-of-environmental-crimes/>
- (6) <http://wrm.org.uy/articles-from-the-wrm-bulletin/section2/ngos-filed-a-complaint-to-united-nations-against-stora-ensos-human-rights-violations-in-china/>
- (7) <http://www.youtube.com/watch?v=PeGqGLcOV6E>
- (8) Ibíd. Zhou, When, 2012.

[inicio](#)

- Mozambique: más plantaciones de árboles aumentan el peligro para la soberanía alimentaria



Mozambique es un país en el que las plantaciones de árboles datan de la época colonial, cuando Portugal fomentó la plantación de eucaliptos y pinos. Para cuando el país se independizó había 20.000 hectáreas de plantaciones de árboles de especies exóticas en siete provincias.

En 1992, el área cubierta de plantaciones de árboles se había duplicado y llegaba a unas 40.000 hectáreas. La activa promoción de la inversión privada a gran escala en plantaciones de árboles llevó a que, según la FAO, éstas alcanzaran 62.000 hectáreas en 2010. Además, la Estrategia de Reforestación nacional estableció el objetivo de realizar plantaciones de árboles en aproximadamente 1,3 millones de hectáreas durante los 20 años siguientes.

La provincia de Niassa, la mayor de Mozambique, ubicada en el norte del país, ha sido el lugar ideal para promover grandes inversiones en plantaciones de árboles, debido a que, en general, las condiciones climáticas y los suelos allí son adecuados. Compañías y fondos de inversión, provenientes principalmente de los países nórdicos Noruega, Suecia y Finlandia, han hecho fuertes inversiones en los sectores del procesamiento de madera y la plantación de árboles. Tal es el caso de la compañía privada noruega Green Resources, con grandes accionistas tales como la compañía

inversora Phaunos Timber Fund Limited y Storebrand, una de las mayores aseguradoras de Noruega (ver el Boletín 191 del WRM).

El fondo de inversión sueco Global Solidarity Forest Fund (GSFF), una iniciativa de las Iglesias sueca y noruega, con inversores que incluyen el Fondo Neerlandés de Pensiones ABP (ver el Boletín 173 del WRM), también comenzó a operar en la región en 2005, a través de su filial Chikweti, realizando principalmente plantaciones de pinos, aunque últimamente está utilizando hasta un 90% de eucaliptos en las nuevas plantaciones.

Esta expansión ha causado graves problemas, porque está invadiendo tierras de las machambas, pequeñas granjas familiares donde se cultivan alimentos (ver el Boletín 165 del WRM). Según un informe publicado por FIAN International para la alianza Hands off the Land (1), “desde el inicio mismo del establecimiento de las plantaciones de árboles ha habido quejas de las comunidades de los distritos de Lago, Lichinga y Sanga. En algunos casos, las quejas han terminado en abierta resistencia y conflictos. Uno de los mayores impactos causados por el establecimiento de plantaciones industriales de árboles en Niassa es la pérdida de acceso de las comunidades campesinas a las tierras fértiles que usaban para producir alimentos. Así, los campesinos se ven obligados a cultivar campos que están a horas de distancia de sus hogares. En algunos casos, las casas cercanas a las plantaciones han sido abandonadas, ya sea para estar más cerca de las nuevas zonas de producción agrícola o porque los habitantes temen que los incendios destruyan sus hogares. En efecto, mientras que se amenaza a los campesinos con multas para que eviten utilizar la quema, las empresas siguen recurriendo a ella en sus plantaciones”.

El informe también revela que “el acceso a los alimentos y los medios de subsistencia de las comunidades de las zonas de plantación se ven aún más reducidos por la pérdida de acceso a los bosques. Los miembros de la comunidad usan los productos del bosque para varios fines: leña para cocinar, madera para fabricar carbón, materiales de construcción, frutos y algunas plantas para uso medicinal. Algunos de los productos del bosque les sirven también como fuente de ingresos adicionales. Los aldeanos afirman que ya no tienen acceso a esos recursos debido al establecimiento de plantaciones de árboles, ya sea porque las empresas forestales les niegan el derecho a ingresar en las plantaciones para juntar leña, o porque talan los bosques indígenas”.

Ahora, es probable que la situación empeore: Green Resources acaba de adquirir Global Solidarity Forest Fund (GSFF). La fusión le permite acrecentar la escala de sus operaciones y consolidar su negocio de plantación de árboles en África oriental.

Esto implica más plantaciones de pinos y eucaliptos y, por consiguiente, mayores amenazas para la soberanía alimentaria de las comunidades mozambiqueñas.

Artículo basado en información extraída de: “The Human Rights Impacts of Tree Plantations in Niassa Province, Mozambique”, informe publicado por FIAN International para la alianza Hands off the Land, setiembre de 2012, <http://www.fian.org/fileadmin/media/publications/PR - 2012.10.16 - Tree plantations Niassa Mozambique.pdf>

[inicio](#)

- Argentina: Harvard defiende sus monocultivos forestales a ultranza



La Universidad de Harvard es dueña a, través de la Harvard Management Company (HMC), del mayor fondo de inversión del mundo, el cual opera anualmente con 32 mil millones de dólares. De este total, alrededor del 15% está dedicado a las inversiones forestales en el mundo.

En Argentina, Harvard es propietaria de 87.000 hectáreas de campo en la provincia de Corrientes con plantaciones de pinos y eucaliptos que son gestionadas por dos sociedades anónimas: Empresas Verdes Argentinas S.A. (EVASA) y Las Misiones S.A.

El sistema de producción mediante plantaciones de árboles en gran escala en Argentina resulta ideal para la obtención de ganancias rápidas porque emplea pocos trabajadores, y los que emplea están en condiciones precarias; recibe la ayuda de los gobiernos nacionales y provinciales quienes le otorgan exenciones impositivas y estabilidad fiscal; y porque las condiciones climáticas permiten un rápido crecimiento de las especies utilizadas: pinos y eucaliptos.

Estas inversiones de HMC han sido criticadas por grupos ecologistas y pobladores locales que denuncian el impacto ambiental y el acaparamiento de tierras que realizan las empresas. Sin embargo este cuestionamiento recién tomó estado público cuando un grupo de estudiantes y profesores de Harvard realizaron una investigación al respecto y publicó un informe crítico a las actividades de su propia universidad en Corrientes (1).

En abril, junto a mi compañero campesino del Iberá, Adrián Obregón (2), tuvimos la oportunidad de viajar a la Universidad de Harvard invitados por un grupo de alumnos y profesores preocupados por la falta de ética en las inversiones de su propia Universidad.

Allí, en una reunión con Lars Peter Knoth Madsen, Secretario privado de la Presidenta de Harvard, Kathryn Murtagh, Directora general de HMC, y Jameela Pedicini, Vicepresidenta de Inversiones Sustentables de HMC, pudimos escuchar en persona los argumentos de Harvard defendiendo sus inversiones.

Mientras aun estábamos volando de regreso a Corrientes Argentina, Andrew Wiltshire (Gerente Director de Activos Alternativos de la HMC) publicó en el diario universitario de Harvard (The Crimson) una dura respuesta a nuestros planteos, en acérrima defensa de los monocultivos forestales.

En todo momento la línea de argumentación de la HMC se basa en los grandes mitos sobre la actividad forestal. Homologan las plantaciones forestales a bosques, afirman

que ayudan a combatir el cambio climático y sostienen que la certificación forestal del FSC garantiza la sustentabilidad ambiental, la equidad social y la responsabilidad empresarial con la comunidad.

Pero como si los extensos debates mundiales que desde diversas organizaciones ecologistas, campesinas, indígenas y sindicales se sostienen contra estos mitos fueran poca cosa para los gerentes de la HMC, solo basta con ver lo que ocurre en el caso concreto de nuestro territorio, que es lo que motivó esta discusión.

De las 87.000 hectáreas que posee HMC en Corrientes, alrededor del 50% se encuentra dentro de la Reserva Provincial Iberá, ecosistema de esteros, bañados y lagunas. Han plantado millones de árboles en humedales, sabanas y pastizales de alto valor para la conservación, según lo relevado por WWF y BirdLife, reemplazándolos por un monocultivo de pinos, donde no crece otra cosa.

La HMC afirma que han creado reservas y zonas de amortiguación del impacto forestal, pero en su mayoría lo han hecho en sitios marginales para la producción, donde a la empresa le era muy costoso plantar pinos. En numerosos sitios donde sus propios técnicos recomendaron que retiraran los pinos y dejaran de plantar, ignoraron por completo las recomendaciones, como por ejemplo en las zonas donde se da la rara palmera enana (*Butia Paraguayensis*), especie nativa clasificada en la categoría de vulnerabilidad extrema por la UICN.

En Corrientes muchos son los estudios que contrastan la biodiversidad existente en sitios de ganadería extensiva con la que hay en los monocultivos forestales. El caso paradigmático es el de la convivencia del Venado de las Pampas con el ganado en la zona de los bañados del Aguapey (costa oriental del Iberá) y la desaparición del mismo a medida que avanzan las forestaciones de pino. Por otra parte la iniciativa "Alianza del Pastizal" resalta la gran conveniencia para la biodiversidad del mantenimiento de la ganadería extensiva en pastizales naturales.

Adrian Obregón, el referente campesino que discutió cara a cara con la HMC, es del paraje Montaña, en los esteros del Iberá, zona rural que limita con la estancia Santa Julia, propiedad de Las Misiones S.A. "Muchos pobladores de Montaña tienen las plantaciones forestales de Santa Julia encima de ellos", expresa Adrián. "También en la Laguna Ipacarapá, que forma parte de nuestro territorio ancestral y en cuya margen estaba la casa de mi abuelo, hoy está todo forestado, encontrando pinos hasta en el agua. Solo queda un pequeño monte nativo al cual no tenemos acceso sin 'intrusar' propiedad privada. La empresa Las Misiones S. A. es propietaria de un tercio de la laguna", cuenta.

Ipacarapá es parte central de la cultura guaraní de la zona por ser lugar de recreación, de pesca y símbolo de numerosas leyendas y mitos ancestrales. Hoy la fisonomía de la laguna ha sido destruida, los pobladores originarios no tienen lugar por donde acceder. Pero para HMC y su certificadora Rainforest Alliance esto no forma parte del derecho de los pueblos originarios, en los informes de certificación FSC de EVASA y Las Misiones, solo ponen una X de "no corresponde" en el renglón referido a pueblos originarios, desconociendo así su existencia.

Otro ejemplo de la falta de correlación entre el discurso de la responsabilidad y la gestión real en terreno, es lo que ocurre con los caminos rurales. Los camiones de las empresas forestales de Harvard son los principales responsables de la degradación de los caminos. En el pueblo de Chavarría el principio de solución llegó luego de que los vecinos cansados de la falta de respuesta a sus planteos, cortaron la ruta N° 22 y bloquearon el paso de los camiones de la empresa EVASA.

Con respecto a los mecanismos de diálogo previstos por el sistema de certificación FSC, podemos afirmar que los mismos brillan por su ausencia en Corrientes. La empresa Las Misiones S.A. obtuvo recientemente la certificación forestal, pero al 18 de mayo en su página web (www.lasmisionessa.com.ar) no había ninguna información al respecto ni noticias de convocatoria a reunión alguna. Por otro lado, la página web del FSC en la Argentina simplemente no existe. En los pueblos cercanos tampoco se convocó a ninguna reunión por los medios de comunicación.

Las demandas a Harvard consensuadas por campesinos, trabajadores y ecologistas de la zona son simples y claras:

- 1) Que se permita y garantice la libre organización de los trabajadores y que tengan un mecanismo transparente y sincero para presentar sus demandas de mejora laboral a sus empresas.
- 2) Que frene la expansión de sus plantaciones hasta tanto se realice un verdadero, público, participativo y acumulativo estudio de impacto ambiental de todas las plantaciones.
- 3) Que se establezca un área de amortiguación entre sus plantaciones y los pequeños productores y campesinos.

Notas

1. <http://www.oaklandinstitute.org/informe-harvard-argentina>
2. Delegado provincial de la FONAF (Federación de Organizaciones Nacionales de la Agricultura Familiar) y Vicepresidente de la APPPC (Asociación Provincial de Pequeños Productores Correntinos)

Por Emilio Spataro, Coordinador de “Guardianes del Iberá”, correo electrónico: coordinador@salvemosalibera.org

[inicio](#)

- Chile: las plantaciones forestales detrás del incendio de Valparaíso



A comienzos de 2012, feroces incendios afectaron miles de hectáreas en varias regiones del país, entre ellas la Araucanía y la Región del BíoBío, en el centro sur chileno. En esas regiones, y en Maule, que son las que registran los mayores índices de desempleo, emigración y pobreza del país, se concentra casi la totalidad de los más de tres millones de hectáreas de plantaciones de monocultivos de árboles de especies exóticas, principalmente pinos y eucaliptos, establecidas con políticas oficiales de incentivo, expansión y proyección. Los holdings CMPC - dueño de Forestal Mininco S.A. - y ARAUCO, dos de los principales grupos económicos en Chile, tienen el 70% del negocio forestal y sus plantaciones han invadido territorios ancestrales Mapuche (ver Boletín 174 del WRM, <http://wrm.org.uy/es/articulos-del->

boletin-wrm/seccion1/chile-incendios-y-represion-el-legado-del-modelo-forestal/). Las plantaciones industriales de pinos y eucaliptos secan las tierras, succionan las napas subterráneas y generan verdaderos “desiertos”, en el sentido de ausencia de diversidad vegetal, donde, sumado a las temperaturas y la resequedad de sus estructuras, principalmente de los pinos, se convierten en un peligro constante para focos de incendio.

En aquella ocasión, los incendios tuvieron el dramático saldo de varios brigadistas muertos. Algunas autoridades oficiales y empresarios acusaron a sectores Mapuche de la tragedia. Por su parte, diversas organizaciones Mapuche responsabilizaron directamente a las empresas y denunciaron que se trataba de una campaña orquestada desde sectores políticos – empresariales que no solo buscaban un móvil para desviar la atención de verdaderas responsabilidades sino además, con un abierto racismo, aumentar la criminalización y estigmatización en contra de quienes reclaman sus derechos y/o defienden sus territorios.

El 12 de abril de 2014, otra vez la amenaza de incendio de los monocultivos industriales de árboles volvió a manifestarse en una tragedia en Valparaíso. El incendio provocó 15 muertes, consumió más de 900 hectáreas y destruyó unas 3 mil casas, en una ciudad puerto rodeada de plantaciones de especies exóticas y muy inflamables, que colindan con sus cerros y poblaciones. Según reflexiona la organización Mapuexpress, (1) se trata de un claro ejemplo de lo que viene ocurriendo en diversos puntos del centro sur de Chile, con respecto al enorme riesgo que generan los monocultivos de plantaciones industriales de pinos y eucaliptos.

Mary T. Kalin Arroyo, Premio nacional de Ciencias 2010 y directora del Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB) de la Universidad de Chile – citada por Mapuexpress – envió recientemente una carta al sector de Opinión del diario La Tercera, expresando su preocupación ante “la tragedia asociada al incendio que sufrió Valparaíso este fin de semana”, lo cual, expresó, “nos obliga a reflexionar sobre sus causas y por qué el control ha sido tan difícil”.

Al respecto, Kalin hace referencia a que: “Un aspecto poco mencionado (con respecto al incendio en el puerto) es la composición de la vegetación natural de las colinas de Valparaíso, que es el típico matorral chileno, si bien inflamable, no tanto como especies exóticas (eucaliptos, pino y acacia) que han sido sembradas en la zona. El *Eucalyptus globulus* es considerado una de las plantas más pirofíticas del mundo. Las hojas contienen compuestos volátiles que localmente producen incendios explosivos. Una vez encendida, la corteza se desprende, produciendo focos adicionales. Los pinos tienen un alto contenido de resina en las hojas. La Acacia delata, que es común en Chile central, está incluida en la lista de plantas más inflamables de Tasmania, de donde es nativa.” (2)

Por su parte, el diario electrónico “el desconcierto” comenta que el foco del incendio que arrasó brutalmente los cerros de Valparaíso se encuentra rodeado por las plantaciones forestales pertenecientes a la empresa Forestal Valparaíso S.A. Y agrega: “Además especies como el pino contienen y segregan trementina, una sustancia inflamable que con la exposición al calor puede propagar o iniciar incendios. Se suma a esta situación, los nulos resguardos, tales como cortafuegos con dimensiones acordes a la realidad nacional, donde cerca de 2,9 millones de hectáreas de plantaciones forestales se encuentran entre la región de Valparaíso y la Araucanía, donde un 68% corresponde a monocultivos de la especie pino (*Pinus radiata*) y 23% a eucalipto (*Eucalyptus* spp.)”. (3)

La industria forestal y algunos sectores políticos tienen planes de duplicar la superficie

de las plantaciones forestales. Pero deberían tener en cuenta lo que dijo Mary T. Kalin en su carta: "... Hay que sacar lecciones".

Artículo basado en información obtenida de:

(1) "Incendio en Valparaíso ¿Más expansión de pinos y eucalpitus?", Mapuexpress, <http://mapuexpress.org/incendio-en-valparaiso-mas-expansion-de-pinos-y-eucalpitus/>

(2) "Incendio en Valparaíso", <http://www.latercera.com/noticia/opinion/correo-de-los-lectores/2014/04/896-573964-9-incendio-en-valparaiso.shtml>

(3) "Incendio en Valparaíso: las responsabilidades del sector forestal", <http://eldesconcierto.cl/incendio-de-valparaiso-las-responsabilidades-del-sector-forestal/>

[inicio](#)

- Uruguay: los latifundios forestales de las transnacionales



A principio de la década de 1990, y a raíz de la Ley Forestal de 1987, el área de plantaciones de árboles empieza a crecer muy fuertemente en Uruguay, con tasas anuales de plantación a veces superiores a las 50.000 hectáreas.

En los primeros años de la década, las transnacionales aún no ocupaban una posición hegemónica en el sector en términos de superficies plantadas, pero se crean dos filiales que asumirán rápidamente un papel preponderante: EUFORES S.A. y Forestal Oriental. La primera es filial del grupo español Ence; la segunda es un consorcio entre dos socios mayoritarios, la holandesa Shell y la finlandesa UPM-Kymmene. Ambas empiezan rápidamente a plantar eucaliptos en el oeste del país. Shell comenzó a deshacerse de sus plantaciones a favor de Ence. Con la llegada al centro del país de la sueco-finlandesa StoraEnso en 1996 y de la estadounidense Weyerhaeuser en el Norte, en 1997, se afianza el tiempo de las transnacionales en Uruguay, las que dominan netamente a partir de entonces la compra de tierras para silvicultura (*).

Este período corresponde a una primera fase de expansión del capital maderero de los países del norte, consistente en una extensión de sus plantaciones para alimentar sus plantas industriales en Europa o América del Norte. Ence, por ejemplo, alimenta con madera uruguaya sus plantas de celulosa y papel en España. En el período siguiente, las mismas empresas van a buscar desarrollar sus plantas de celulosa al lado de sus nuevas plantaciones en América del Sur, como es el caso de las fábricas de celulosa de Ence y UPM en Uruguay.

Con la crisis financiera de 2008, al final del periodo solo siguen en pie los proyectos de plantas de celulosa de UPM y Ence, esta última ahora operada por el consorcio

Montes del Plata, formado por Stora Enso y la chilena Arauco, que reúnen más allá de la planta de celulosa, más de 270.000 hectáreas de tierra. Se concentra entonces fuertemente el sector, con la progresiva salida de pequeños productores silvícolas.

Principales empresas con actividad silvícola en Uruguay hacia 2011

Empresa	Capitales	Tierras en propiedad (ha)	Plantaciones gestionadas (ha)
Montes del Plata (Stora Enso y Arauco)	Suecia, Finlandia, Chile	270.000	156.500
Forestal Oriental (UPM)	Finlandia	231.500	151.000
Global Forest Partners	Extranjeros	140.595	--
Weyerhaeuser	Estados Unidos	140.000	55.000
Forestal Atlántico Sur	Chile, Uruguay	75.000	--
Grupo Forestal	Chile	40.000	16.000
Regions Timberland Group	Estados Unidos, países europeos	32.500	20.150
Phaunos Timber Fund	--	31.500	--
Cofusa	--	30.000	--
Caja de Profesionales Universitarios	Uruguay	18,000	--
Caja Bancaria	Uruguay	18.000	7.739
Caja Notarial	Uruguay	12.748	9.102
FYMNSA	Uruguay	8.751	--
Riermol	--	8.610	--
GMO Renewable Resources	--	--	25.000

Nota: Las casillas vacías corresponden a datos que no se pudieron conseguir.

Fuente: elaboración del autor

La presencia de empresas transnacionales entre las líderes del sector forestal hace que el creciente debate sobre extranjerización y concentración de la tierra en Uruguay inevitablemente las involucre en este proceso. Existe un claro proceso de reconcentración fundiaria en la región, íntimamente ligado al auge del precio de los commodities agrícolas y de los productos forestales en los primeros años del siglo XXI.

Al respecto, hay que distinguir entre concentración de la tierra y de las plantaciones de árboles. En la región, cuando una empresa compra tierras, hay zonas rocosas, bañados, caminos internos, parches de monte nativo, etcétera, que limitan la plantación. En Uruguay se planta en promedio el 61% de los predios. Por ende, una

empresa en Uruguay posee siempre mucho más superficie de tierras que de plantaciones.

A esta necesaria distinción entre tierras y plantaciones se añade una segunda dificultad: algunas empresas recurren a contratos con terceros para aumentar la superficie que cultivan: o arrendándoles tierras donde plantar o dándoles insumos y formación para que planten según los estándares de la empresa, la cual se compromete a cambio a comprarles la cosecha.

Otra dificultad surge cuando se quiere ir más allá de una cuantificación de la concentración a escala de los países, para entender este fenómeno a escalas locales. Las empresas divulgan por lo general las cifras totales de su acervo, siendo excepciones las veces en que ventilan con precisión la ubicación exacta de sus plantaciones y tierras.

Si razonamos por Estado, la tasa de concentración de las plantaciones es aún mayor en silvicultura que la altísima concentración de las tierras agrícolas. En 2009, cinco empresas agrícolas de Uruguay representaban “más del 20% de las tierras sembradas en el país”, con la diferencia de que la mayor parte de estas tierras estaba alquilada a terceros. Por otro lado, cuatro empresas concentraban en 2010 el 31% de las plantaciones de árboles del país, o sea casi 300.000 de las 950.000 hectáreas plantadas. A diferencia de las empresas agrícolas, estas empresas son propietarias de la mayor parte de estas superficies.

Medir el porcentaje del total de plantaciones de un territorio dado en poder de cada empresa es una forma de entender mejor las jerarquías entre los diferentes actores del sector. Pero no solo eso; permite también diferenciar situaciones donde una sola empresa domina la actividad y sus efectos locales sobre la sociedad (empleos directos e inducidos, dinamización de la actividad comercial, sociabilidad...), de zonas donde varias empresas están presentes de forma simultánea. Permite así diferenciar zonas muy dependientes de un solo actor productivo, de otras con menor grado de dependencia.

Afinando aún más la escala de análisis, podemos ver cómo algunas empresas concentran altos porcentajes de las plantaciones de árboles a nivel local. En el litoral uruguayo, las transnacionales Forestal Oriental y Montes del Plata comparten el espacio y concentran entre un 30 y un 40% de las plantaciones. El resto del territorio exhibe también altos porcentajes de concentración de la tierra pero en menor grado, con valores en torno al 25% para el norte y el suroeste. El sureste del país tiene un bajo grado de concentración debido a la coexistencia de numerosas empresas y cantidad de medianos y pequeños propietarios de plantaciones.

Los valores de concentración por encima del 20% designan los territorios donde son unas muy pocas empresas las que dominan el sector maderero, otorgándoles un alto poder de negociación con las autoridades públicas. Es en estas regiones que el tema de la dependencia social hacia estos actores se hace patente.

(*) Si bien lo utiliza como término equivalente, el autor optó por utilizar el término “silvicultura” y no “forestación” para referirse más claramente a lo que hacen los “forestales”: cultivan árboles, como agricultores que esperarían varios años para cosechar lo que plantaron, labrando la tierra y utilizando agroquímicos. El término forestación, construido por las instituciones que promueven los monocultivos de árboles, como la FAO, trataría de invisibilizar el carácter agrícola de la actividad e incentivando una confusión entre bosques nativos y plantaciones silvícolas, atribuyendo cualidades ambientalmente positivas a las plantaciones como si fueran ecosistemas

nativos.

Enviado por Grupo Guayubira, <http://www.guayubira.org.uy/>, e-mail: info@guayubira.org.uy ; extractado y adaptado de “Forestación, territorio y ambiente. 25 años de silvicultura transnacional en Uruguay, Brasil y Argentina”, Pierre Gautreau, 2014, Editorial Trilce, Uruguay.

[inicio](#)

- El proyecto REDD de Ulu Masen en Indonesia: una forma de vender lo inexistente



El proyecto de Ulu Masen surgió en 2008, con el objetivo de generar 3,3 millones de créditos de carbono por año. Ulu Masen se convirtió en el primer proyecto REDD validado según las normas de la alianza Clima, Comunidad y Biodiversidad. En 2012, Chris Lang, de REDD-Monitor, visitó Aceh y encontró que el proyecto ya no existía. Este artículo está basado en esa visita y en sus informes sobre Ulu Masen (<http://www.redd-monitor.org/tag/ulu-masen/>).

El proyecto de Ulu Masen, que cubría un área de 770.000 hectáreas de la provincia de Aceh, en el norte de Sumatra, fue desarrollado por la organización conservacionista Fauna & Flora International (FFI), la empresa comercializadora de carbono Carbon Conservation, y quien era entonces gobernador de Aceh, Irwandi Yusuf. El proyecto tenía el propósito de generar y vender 3,3 millones de créditos de carbono por año para financiar “proyectos de conservación y desarrollo para las comunidades locales”.

El proyecto ocupaba un área de 428.757 hectáreas de concesiones madereras y 310.991 hectáreas de bosque protegido. Las concesiones madereras estaban inactivas debido a la moratoria declarada en 2007, y a la presión ejercida por los aldeanos y las ONG para evitar que las compañías reflotaran las concesiones. “Aun sin REDD, fue su decisión mantener el bosque”, explicó el líder indígena Anwar Ibrahim, que vive en el borde de la zona del proyecto Ulu Masen. Desde 2007 ha participado en más de 30 reuniones sobre REDD.

El 6 de febrero de 2008, Ulu Masen se convirtió en el primer proyecto REDD validado según las normas de la alianza Clima, Comunidad y Biodiversidad. En 2008, el banco Merrill Lynch, llamado ahora Bank of America, prometió comprar al proyecto créditos de carbono por un total de 9 millones de dólares. En 2011, como no se había generado ningún crédito de carbono, Carbon Conservation vendió el 50% de sus acciones a la compañía minera canadiense East Asia Minerals Corporation.

Problemas no resueltos

Una investigación publicada en noviembre de 2009 en *Environmental Research Letters* concluyó que el proyecto “podría no reducir la deforestación del norte de Sumatra de manera significativa”, debido a que gran parte del bosque incluido en la zona del proyecto REDD está protegido por el hecho de ser inaccesible, y también porque buena parte de los bosques de llanura del norte de Sumatra quedarán fuera del proyecto REDD y expuestos a la expansión combinada de las plantaciones de palma aceitera y de la red vial.

La transformación de las concesiones madereras en bosques protegidos y la creación de zonas protegidas tienen implicaciones en cuanto a la tenencia de la tierra que no fueron resueltas cuando se redactó el Documento de Diseño del Proyecto Ulu Masen, a fines de 2007. La tenencia de la tierra es una cuestión crucial para las comunidades, y el hecho de que no estuviera resuelta llevó a preguntarse cómo podían las comunidades dar su consentimiento “previo” e “informado” al proyecto, cuando aún no estaban concluidas las consultas sobre cuestiones clave como ésta.

REDD: un sistema muy poco claro

En un informe de 2010 publicado por el Instituto para Estrategias Ambientales Mundiales, figura una entrevista que Lesley McCulloch realizó a Pak Sabibasyah, líder indígena de Geumpang, distrito de Pidie. Pak Sabibasyah le dijo lo siguiente:

“Es muy poco lo que nos han dicho sobre REDD. La FFI estuvo aquí para discutir con nosotros, pero sobre todo en el contexto de proteger los bosques y ríos para nuestros vecinos río abajo. Nos preguntamos si el propio personal de FFI entiende el sistema, porque la información es muy poco clara. Lo que queremos es muy simple: que no nos traten como niños en nuestro propio territorio. Somos la parte interesada más importante del proyecto REDD; entonces, ¿por qué tienen ustedes información que nosotros no tenemos, y cómo puede ser así si el proyecto REDD se refiere a nuestras vidas, y no a las de ustedes? Ésa es la pregunta que hacemos a la FFI.”

McCulloch comentó: “Lamentablemente, no ha habido ningún consentimiento previo, libre e informado de los pueblos indígenas, ni tampoco un apoyo y una participación totales (o incluso parciales) de las comunidades locales.”

SmartWood es un programa de la ONG The Rainforest Alliance (RA) que administra servicios de verificación en varias zonas, tanto para la validación como para la verificación de proyectos de carbono. En 2008, realizó un Informe de Auditoría para la validación del proyecto Ulu Masen. Si bien la auditoría terminó validando el proyecto, el informe de SmartWood reveló que “el personal clave de la FFI no había visto o sabía muy poco” del Documento de Diseño del proyecto. Esto debió haber planteado serias dudas sobre la información de la que disponían las comunidades y las implicaciones que tendría el proyecto sobre sus medios de vida.

Anwar Ibrahim, líder indígena que vive en el borde de la zona del proyecto Ulu Masen, habló a REDD-Monitor en 2012 sobre la primera vez que oyó hablar de REDD:

“En 2007, Frank Mombert, de la FFI, organizó una reunión en el hotel Hermes en Banda Aceh. Fue allí que la discusión se refirió al carbono y a la idea de que la gente podía conseguir dinero si mantenía el bosque. La idea de Ulu Masen provino de la FFI, que actuaba como intermediaria entre el gobierno de Aceh y los inversores. Desde entonces, todo el tiempo oímos hablar de REDD, REDD+ y REDD++. Pero no me pregunte qué

significa eso, porque no lo sé.”

En Aceh, T. Camarud Zaman, jefe de la aldea de Sarah Raya situada dentro de Ulu Masen, preguntó:

“¿Qué es el proceso REDD? Oímos decir que se había vendido carbono. ¿Dónde está el dinero? Oímos rumores de que el mapa realizado con ayuda de la FFI no había sido aceptado por el gobierno porque hay zonas comunitarias dentro de él. Los miembros de la comunidad participaron en la realización del mapa, pero no sabemos qué pasó después.”

Además de las preguntas de las comunidades locales, también en otros lugares se preguntó sobre el proyecto REDD de Ulu Masen. En mayo de 2008, la consultora Development Alternatives redactó un informe sobre la posibilidad de que el Programa de Servicios Ambientales de USAID ingresara en los mercados de carbono de Indonesia. “A nivel gubernamental no existe la capacidad de ejecutar un proyecto de comercialización de carbono”, concluyó Development Alternatives, y agregó: “Afortunadamente, esos proyectos probablemente van a ser implementados por privados, o bien por asociaciones público-privadas.”

En su informe, Development Alternatives incluye una lista de problemas a los que el proyecto Ulu Masen no se refirió en público:

- las numerosas cuestiones de tenencia de la tierra, de importancia crítica;
- lo relativo a la distribución de beneficios (cuánto, quién, qué, dónde y cuándo);
- los acuerdos entre los proponentes del proyecto, que no han estipulado en forma transparente en qué consisten;
- las actividades sobre el terreno con las comunidades, sobre 750.000 ha, sólo han sido descritas o definidas en términos generales.

El informe de Development Alternatives fue publicado tres meses después de que SmartWood validara el proyecto Ulu Masen, considerando que cumplía con las normas de la CCBA. Los problemas planteados nunca fueron atendidos y, cinco años más tarde, Ulu Masen se convirtió en el primer proyecto REDD que perdió la validación de la CCBA.

No se ha vendido ningún crédito de carbono proveniente del proyecto Ulu Masen, y la FFI le retiró su apoyo. Dorjee Sun, director de Carbon Conservation, no respondió a las preguntas del REDD-Monitor sobre el proyecto. El proyecto REDD de Ulu Masen está completamente paralizado. Mientras tanto, los bosques de Aceh se ven más amenazados que nunca.

[inicio](#)

- Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos de América Latina y el Caribe

Alianza Soberanía Alimentaria América Latina/Caribe



Durante los días 2 y 3 de mayo de 2014 se realizó en Santiago, Chile, la IV Conferencia Especial para la Soberanía Alimentaria de los Movimientos Sociales de América Latina y el Caribe. La actividad fue organizada por la Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos de América Latina y el Caribe, una importante articulación - formada en 2012 - de movimientos sociales indígenas, campesinos, trabajadores rurales, pescadores artesanales, mujeres, ambientalistas y ONGs.

La Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos de América Latina y el Caribe busca articular sectores del campo y de la ciudad con el objetivo de unificar las banderas comunes a favor de la soberanía alimentaria.

Con el lanzamiento del Año Internacional de la Agricultura Familiar por parte de la FAO y su preocupación prioritaria en erradicar el hambre y la pobreza en América Latina y el Caribe, las diversas organizaciones que componen dicha Alianza consideraron importante reunirse para debatir cuáles son las principales consideraciones que los movimientos sociales tienen sobre dichos asuntos.

La primera consideración que la Alianza destacó fue que la terminología agricultura familiar es insuficiente. Actualmente el sector que produce alimentos en pequeña escala y contribuye con la soberanía y seguridad alimentaria de los pueblos latinoamericanos y caribeños está formado por hombres y mujeres, agricultores familiares, campesinos, indígenas y pescadores artesanales.

Los movimientos sociales reconocen y valorizan los esfuerzos de la FAO para erradicar el hambre y la pobreza. Sin embargo, no se puede resolver un problema sin atacar sus causas. El modelo de producción y comercialización industrial a gran escala basado en el monocultivo y la utilización de agrotóxicos y abonos sintetizados fue el gran causante del acaparamiento de tierras y de ingresos, que expulsó a miles de personas del campo y así exterminó culturas y biodiversidad, además de provocar contaminación ambiental, en los seres humanos, los cursos de agua, los suelos.

Es por ello que los movimientos sociales reafirman que solamente con soberanía alimentaria será posible erradicar el hambre y la pobreza en el campo, y para ello, la FAO debe considerar la agricultura de pequeña escala de producción de alimentos saludables como parte importante de la solución de dos grandes problemas que asolan a la humanidad: el hambre y la pobreza.

En ese sentido, la Conferencia declaró algunos puntos centrales para que sean considerados por la FAO en el próximo período. Entre ellos, la demarcación de las

tierras indígenas, la concretización de la reforma agraria integral, la priorización de políticas públicas que promuevan la soberanía alimentaria (pequeñas industrias de procesamiento, desarrollo de la pesca artesanal, alimentación escolar, políticas estatales de subsidios y compras públicas), la garantía de los derechos de los trabajadores asalariados rurales y el fin del trabajo esclavo.

Más allá del debate que debe ocurrir por la vía institucional a partir del diálogo con la FAO, los integrantes de la Alianza reafirmaron su compromiso en continuar la lucha incesante por la producción de alimentos saludables, defendiendo la tierra, las semillas nativas, preservando la biodiversidad, protegiendo el medio ambiente y alimentando a la humanidad.

Por Dayana Mezzonato, del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil y de la Vía Campesina

Vea también la declaración del encuentro (EN ESPAÑOL)

en http://www.biodiversidadla.org/Principal/Coberturas_especiales/IV_Conferencia_Especial_para_la_Soberania_Alimentaria/Declaracion_sobre_la_Biodiversidad_para_el_Sustento_%21Debemos_detener_ya_la_destruccion_de_las_bases_de_nuestra_subsistencia

[inicio](#)

PUEBLOS EN MOVIMIENTO

- Camerún: llamado a la acción contra Herakles Farms

Desde hace cinco años, Camerún ha otorgado masivamente concesiones de tierras. En ese contexto, la presidencia tomó en 2013 la decisión de otorgar a la compañía estadounidense Herakles Farms casi 20.000 ha de tierras indígenas para el establecimiento de una plantación de palma aceitera a gran escala. La medida ignora así la oposición de la población y de las organizaciones locales a ese proyecto que destruiría una zona densamente boscosa. En diciembre de 2013, dicho movimiento organizó un “llamado a la acción” internacional que logró gran apoyo, y que exigía al presidente la anulación de su decisión.

Greenpeace está organizando ahora un nuevo “llamado a la acción” para denunciar y detener la comercialización de madera por parte de Herakles. Un comunicado de prensa del 27 de mayo de este año denuncia que Herakles Farms está “intentando rescatar su pésima situación financiera” y que, para lograrlo, “se ha confabulado con funcionarios gubernamentales para obtener ilegalmente la autorización de exportar madera” a China, madera “talada en forma ilícita para establecer una plantación de palma aceitera en la región suroeste del país”.

Ver <http://www.greenpeace.org/international/en/getinvolved/Stop-Herakles-Timber/> (en inglés), <http://www.greenpeace.org/africa/fr/joignez-vous-a-nous/Stop-the-Chainsaws/Arretez-les-tronconneuses-/> (en francés).

[inicio](#)

- Llamado internacional para frenar la expansión de transgénicos

Una amplia coalición de organizaciones inició un llamado internacional para pedir a las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica y el Protocolo de Cartagena sobre la Seguridad de la Biotecnología que implementen regulaciones vinculantes para frenar la expansión de organismos modificados genéticamente en el medio ambiente.

Ya existen casos documentados de invasión de plantas transgénicas en poblaciones silvestres y ecosistemas, así como la contaminación por la presencia de transgenes en variedades autóctonas y locales de plantas cultivadas, como el maíz en México y el arroz en China.

El impacto a largo plazo del flujo genético incontrolado de transgenes en el medio ambiente puede ser irreversible. Por otro lado, los enfoques técnicos que propone la industria y algunos gobiernos – como las tecnologías de restricción de uso genético (GURTs por sus siglas en inglés, también conocido como Terminator) – no sólo no aportarán ninguna solución sino que implican riesgos nuevos y adicionales y sirven para impedir que los agricultores reproduzcan sus semillas.

Las organizaciones firmantes del llamado tienen como objetivo recabar un amplio apoyo de la sociedad civil y llevarán las demandas a las reuniones de las Partes del Protocolo de Cartagena sobre la Seguridad de la Biotecnología y el Convenio sobre la Diversidad Biológica que tendrán lugar en septiembre/octubre de 2014 en Corea del Sur.

<http://www.stop-the-spread-of-transgenes.org/>

[inicio](#)

- Día Internacional Anti-Chevron

Marcando el Día Internacional Anti Chevron, el 21 de mayo, la Unión de Afectados/as por Texaco (Ecuador); La Confederación Mapuche de Neuquén (Argentina); Richmond Progressive Alliance, Asian Pacific Environmental Network (Richmond-Estados Unidos); Environmental Rights Action/ Friends of the Earth Nigeria y Kebetkache Women Development and Resource Centre (Nigeria), y las Comunidades de la Región de Vasluí (Rumania), hicieron una declaración pública en rechazo a las prácticas abusivas e irresponsables de la compañía Chevron.

La protesta contra la petrolera tuvo lugar en los días previos a la reunión de accionistas, celebrada el 28 de mayo pasado en Midland (Texas-Estados Unidos).

La Declaración, que fue apoyada por más de 300 organizaciones en el mundo, exige que la petrolera se responsabilice por todos los daños que ha causado al medio ambiente y a los derechos humanos.

<http://www.antichevron.com/declaracion.html>

[inicio](#)

- India: expulsados para “ conservar los tigres”

Con argumentos similares a los utilizados para expulsar a los habitantes de zonas de conservación para implantar proyectos REDD, como en el caso de Sengwer en Kenia (ver <http://wrm.org.uy/all-campaigns/your-support-in-needed-the-sengwer-people-in->

[kenya-is-being-forcibly-evicted-from-its-territory/](#)), varias comunidades indígenas que viven en reservas de tigres de la India se enfrentan a la expulsión inminente de su territorio, supuestamente para “la conservación de los tigres”.

Survival ha informado que los Khadia, de la Reserva de Tigres de Similipal, ya han sido expulsados y viven ahora en pésimas condiciones, cubriéndose con láminas de plástico, y que no han recibido la indemnización prometida.

Otras tribus de Reservas de Tigres de Odisha, India oriental, que han convivido durante generaciones con la fauna del bosque, están sufriendo acoso y presiones de los guardias forestales para obligarlos a abandonar la reserva, a pesar de sus pedidos desesperados de que las dejen permanecer en su tierra.

<http://www.survivalinternational.org/news/10239>

[inicio](#)

– Victoria contra acaparadores de tierras en Papúa Nueva Guinea

Luego de una dura lucha, los habitantes de Collingwood Bay, Papúa Nueva Guinea, han reconquistado sus tierras de manos de madereros malayos y compañías de palma aceitera.

En 2012 se había otorgado originalmente dos arriendos a dos compañías, sobre un total de 38.350 hectáreas. Más tarde, la compañía malaya de palma aceitera Kuala Lumpur Kepong (KLK), miembro de la Mesa Redonda para el Aceite de Palma Sostenible (RSPO), junto con la compañía inversora Batu Kawan, adquirieron derechos sobre esas tierras arrendadas por intermedio de una tercera compañía: Collingwood Bay Plantations.

En señal de protesta, las comunidades presentaron una demanda ante la Corte Nacional de Port Moresby, la cual declaró recientemente que esos arriendos eran nulos e inválidos y ordenó al Estado que cancelara los contratos correspondientes. En el caso de Collingwood Bay, la corte reconoció que los propietarios tradicionales nunca habían dado su consentimiento al arriendo de sus tierras, y que las solicitudes de arriendo contenían graves irregularidades.

En abril de 2013, los propietarios de tierras de Collingwood Bay también presentaron una queja formal ante la RSPO, señalando que la participación de KLK en los arriendos infringía las políticas de la RSPO. Sin embargo, la RSPO no tomó ninguna medida contra KLK.

La victoria judicial obtenida pondrá ahora en un serio aprieto a KLK, BatuKawan y la RSPO.

<http://pngexposed.wordpress.com/2014/05/21/villagers-secure-victory-over-malaysian-land-grabbers-in-papua-new-guinea/>

[inicio](#)

- Denuncia y propuestas del Movimiento de los Afectados por Represas en Brasil

El Movimiento de los Afectados por Represas de la región del río Madeira, que reúne a cientos de trabajadores rurales y urbanos, agricultores, pescadores, representantes y

líderes de comunidades, se reunieron en Asamblea Popular el 17 de abril pasado en Porto Velho.

Los afectados evaluaron sus luchas frente a los numerosos casos de violación de los derechos humanos causados por la inundación histórica del río Madeira y la violenta instalación de plantas hidroeléctricas en el estado de Rondonia. Reponsabilizaron de ello a los accionistas del consorcio Energia Sustentável do Brasil, responsable de la Usina de Jirau, al consorcio Santo Antônio Energia, responsable de la Usina de Santo Antônio, y al Estado brasileño.

Más de 5.000 familias quedaron afectadas, más de 100 millones de personas quedaron sin acceso a agua potable, 12 distritos de Porto Velho y más de 50 comunidades a lo largo del río Madeira sufren la pérdida de sus tierras, casas, producción, herramientas de trabajo, equipos y otras pertenencias.

Como resultado del encuentro, el Movimiento elaboró una carta pública y propuso una serie de pautas de emergencia y estructurales para dar respuesta al momento dramático que está viviendo Rondonia.

<http://www.mabnacional.org.br/noticia/carta-do-madeira-delibera-es-da-asmbl-ia-popular-dos-atingidos>

[inicio](#)

- Carta de Macapá de los pueblos libres de la Panamazonia

Entre los días 28 y 31 de mayo de 2014, en la ciudad de Macapá, Brasil, los pueblos de la región amazónica celebraron el VII Foro Social Panamazónico.

Llenos de coraje y solidaridad, los participantes se comprometieron a luchar por la transformación de la Amazonia en la tierra sin males soñada por sus abuelos, como lo expresaron en la Carta de Macapá.

La carta íntegra puede leerse en <http://foropanamazonico.wordpress.com/2014/05/31/carta-de-macapa-os-povos-livres-da-panamazonia-vencerao/>

[inicio](#)

RECOMENDADOS

- "Licence to Launder" (Licencia para blanquear) – informe de Greenpeace que revela que la plantación de palma aceitera que está realizando la empresa estadounidense Herakles Farms en la región suroeste de Camerún – una zona de gran biodiversidad, rodeada por cinco áreas protegidas – plantea una grave amenaza para los bosques y las comunidades que dependen de ellos.

<http://www.greenpeace.org/international/en/publications/Campaign-reports/Forests-Reports/Licence-to-Launder/>

[inicio](#)

- "Carbono versus alimentos" - Estudio de caso sobre el proyecto de

"compensación carbono forestal justo", de la empresa francesa Pur Projet en la región de San Martín, Perú, cuyo objetivo es hacer entrar al mercado – inicialmente voluntario – los créditos de carbono. En Perú, la ley de tierras hace difícil que las comunidades campesinas e indígenas obtengan sus títulos de propiedad, más aún si se declara a los territorios como áreas protegidas bajo el marco de la política nacional de conservación, por lo que proyectos de "compensación de carbono" agravan estos conflictos de tenencia de tierras. http://www.amisdelaterre.org/IMG/pdf/brochure_perou_les_amis_de_la_terre_sp_web.pdf

[inicio](#)

Boletín mensual del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

Este boletín está disponible también en Inglés, Francés y Portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable: Raquel Núñez Mutter

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Flavio Pazos, Teresa Perez

Secretariado internacional del WRM

Maldonado 1858 - 11200 Montevideo - Uruguay

tel: 598 2413 2989 / fax: 598 2410 0985

wrm@wrm.org.uy - <http://www.wrm.org.uy>

